

26 Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quaerens in capite vulneri locum, et tempus valide perforans.

27 Inter pedes eius ruit; defecit, et mortuus est: volvebatur ante pedes eius, et iacebat exanimis, et miserabilis.

28 Per fenestram respiciens, ululabat mater eius: et de coenaculo loquebatur: *¿Cur moratur regredi currus eius? ¿Quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?*

29 Una sapientior ceteris uxoribus eius, haec socruí verba respondit:

30 Forsitan nunc dividit spolia, et pulcherrima feminarum eligitur ei: vestes diversorum colorum Sisarae traduntur in praedam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.

31 Sic pereant omnes inimici tui, Domine: qui autem diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilent.

32 Quievitque terra per quadraginta annos.

¹ Esto es, martillo muy pesado.

² MS. 3. *Rodillo*. MS. 7. *Afinó*.

³ MS. 7. *Catua e rrecatua por el mador*. El Hebréo: *Por entre las rejas o zelosías*; porque las ventanas de los quartos o habitaciones, particularmente de las mugeres, se cerraban con zelosías: y esta costumbre era comun en el oriente.

⁴ MS. 7. *Bulba de bulbis*. No se puede dar cosa mas viva ni agradable, que la pintura que por una especie de sarcas-

26 Tendió la mano izquierda a un clavo, y la derecha a un martillo de obreros ¹, y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió a Sisara el golpe, horadándole con gran fuerza las sienas.

27 Cayó ² entre sus pies; perdió las fuerzas, y murió: ante sus pies se revolcaba, y yacia muerto, y en un estado miserable.

28 La madre de Sisara mirando por la ventana ³ gritaba; y decía desde su quarto: *¿Cómo tarda en volver su carro? ¿Cómo son tan pesados los pies de sus quatro caballos?*

29 Mas una de sus mugeres mas advertida que las otras, respondió estas palabras a la suegra:

30 Tal vez ahora reparte los despojos, y escoge para sí la mas hermosa de las cautivas ⁴: vestidos de diversos colores se le dan a Sisara del despojo, y se le separan varias joyas para adorno de su cuello.

31 Así perezcan, Señor, todos tus enemigos: y los que te aman, así resplandezcan, como resplandece el Sol quando nace.

32 Y estuvo la tierra en paz quarenta años ⁵.

mo hace aquí Débora de la inquietud en que se hallaba la madre de Sisara esperando que volviera su hijo; y de las razones con que una de las mugeres de este General procuraba calmar la inquietud y turbacion en que se hallaba. Hasta aquí el Cántico de Débora, uno de los mas expresivos y hermosos de la Escritura.

⁵ Esto es, desde la muerte de Aód hasta la de Barac. Pero muerto este fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

CAPITULO VI.

Volviendo Israel a caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israel, y se convierte a Dios. Aparece un Angel a Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga a la frente del Pueblo, y sea su libertador.

1 **F**ecerunt autem filii Israel malum in conspectu Domini: qui tradidit illos in manu Madian septem annis,

2 Et oppressi sunt valde ab eis. Feceruntque sibi antra et speluncas in montibus, et munitissima ad repugnandum loca.

3 Cumque sevisset Israel, ascendebat Madian et Amalec, ceterique orientalium nationum:

4 Et apud eos figentes tentoria, sicut erant in herbis cuncta vastabant usque ad introitum Gazae: nihilque omnino ad vitam pertinens relinquebant in Israel, non oves, non boves, non asinos.

5 Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et instar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum et camelorum, quidquid tetigerant devastantes.

6 Humiliatusque est Israel valde in conspectu Madian.

7 Et clamavit ad Dominum

¹ MS. 8. *Algarbes*. MS. 7. *Atacos, e cauas, e celadas*.

² En la Escritura se entienden por Pueblos del oriente, o hijos del oriente, como se llaman en el Hebréo, los Moa-

1 **M**as los hijos de Israel hicieron el mal delante del Señor; el qual los entregó por siete años a los Madianitas,

2 Y fueron muy oprimidos por ellos. Y se hicieron cuevas y cavernas ¹ en los montes, y fortalezas para poder resistir.

3 Y quando los Israelitas habian sembrado, venian los Madianitas y los Amalecitas, y los otros Pueblos de oriente ²:

4 Y plantando sus tiendas en sus campos, lo talaban todo quando aun estaba en yerba hasta la entrada de Gaza ³; y no dexaban a los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5 Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y a manera de langostas lo cubrian todo con una multitud sin cuenta de hombres y de camellos, destruyendo todo quanto tocaban.

6 E Israel fué en extremo humillado a la presencia de Madian.

7 Y clamó al Señor pidién-

bitas, Amonitas, Iduméos, Cedarenos, y los demas entre el Jordan y el Egypto.

³ Desde el Jordan hasta Gaza, que estaba situada en los confines de la Palestina por la parte que mira hácia el oriente.

postulans auxilium contra Madianitas.

8 Qui misit ad eos virum Prophetam, et locutus est: Haec dicit Dominus Deus Israel: Ego vos feci conscendere de Aegypto, et eduxi vos de domo servitutis,

9 Et liberavi de manu Aegyptiorum, et omnium inimicorum qui affligebant vos: eieci que eos ad introitum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10 Et dixi: Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhaeorum, in quorum terra habitatis. Et nolistis audire vocem meam.

11 Venit autem Angelus Domini, et sedit sub quercu quae erat in Ephra, et pertinebat ad Ioas patrem familiae Ezri. Cumque Gedeon filius eius excuteret atque purgaret frumenta in torculari, ut fugeret Madian,

12 Apparuit ei Angelus Domini, et ait: Dominus tecum, virorum fortissime.

13 Dixitque ei Gedeon: Ob-

¹ No se sabe ni se nombra quién fué este Propheta que el Señor les envió para darles en rostro con su ingratitude y dureza. Algunos quieren que fué el Angel que se apareció despues a Gedeón en figura de hombre; v. 12. lo cierto es que hizo conocer al Pueblo sus extravíos, y los excitó a penitencia.

² Habia dos de este nombre, una en la Tribu de Benjamín; Josue VIII. 23. y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manassés.

³ Cabeza o Caudillo de la familia de Ezri. Algunos lo trasladan como un solo nombre, *Abiezér*, esto es, *Abiezrita*, o de la familia de Abiezér.

⁴ MS. 8. *Segudie, e alimpiaua.*

dole socorro contra los Madianitas.

8 Y el Señor les envió un varón Propheta ¹, el qual les dixo: Ved aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: Yo os hice venir de Egipto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9 Y os libré del poder de los Egypcios, y de todos los enemigos que os maltrataban: yo los eché quando entrasteis, y os entregué su tierra.

10 Y dixi: Yo soy el Señor Dios vuestro, no temais los dioses de los Amorrhéos, en cuya tierra morais. Y no quisisteis escuchar mi voz.

11 Vino pues el Ángel del Señor, y sentóse debaxo de la encina que habia en Ephra ², y pertenecia a Joás padre ³ de la familia de Ezri. Y sacudiendo ⁴ y limpiando Gedeón su hijo el trigo en el lagar ⁵, para esconderlo de los Madianitas,

12 Apareciósele el Ángel del Señor, y dixo: El Señor es contigo, o el mas fuerte de los hombres ⁶.

13 Y díxole Gedeón: Ruégo-

⁵ MS. 8. *En el trullar.* Como los Madianitas eran dueños de los campos, Gedeón luego que segó su trigo lo llevó y escondió en su lagar, para que no se lo quitaran los enemigos; y allí lo estaba sacudiendo y limpiando quando el Angel se le apareció.

⁶ MS. 7. *Barragan de berrnaje.* Gedeón destinado a ocupar el primer lugar en Israel, y que segun el testimonio de la misma verdad era uno de los mas fuertes y valientes de los hombres, se tiene en su concepto por el último, y se mira como el menor de todos. Este es el verdadero carácter de los que Dios llama para trabajar en su obra, y destina su providencia para Ministros de la salud de su Pueblo.

secro, mi domine, si Dominus nobiscum est, ¿cur apprehenderunt nos haec omnia? ¿ubi sunt mirabilia eius quae narraverunt patres nostri, atque dixerunt: De Aegypto eduxit nos Dominus? Nunc autem dereliquit nos Dominus, et tradidit in manu Madian.

14 Respexitque ad eum Dominus, et ait: Vade in hac fortitudine tua ^a, et liberabis Israel de manu Madian: scito quod miserim te.

15 Qui respondens ait: ¿Obsecro, mi domine, in quo liberabo Israel? ecce familia mea infima est in Manasse, et ego minimus in domo patris mei.

16 Dixitque ei Dominus: Ego ero tecum: et percuties Madian quasi unum virum.

17 Et ille: Si inveni, inquit,

te que me digas, señor, si el Señor es con nosotros, ¿cómo es que nos han alcanzado todos estos males? ¿dónde están aquellas sus maravillas que nos contaron nuestros padres, diciendo: El Señor nos sacó de Egipto? Mas ahora el Señor nos ha desamparado, y entregado en manos de Madián ¹.

14 Y miróle el Señor ², y díxole: Ve con esa tu fortaleza, y librarás a Israel del poder de Madián: sabe que yo soy el que te envío.

15 Respondió Gedeón: ¿Cómo, dime, señor mio, podré yo librar a Israel? ved ³ que mi familia es la última de Manassés, y yo el menor en la casa de mi padre.

16 Y díxole el Señor: Yo seré contigo; y derrotarás a Madián como si fuera un solo hombre ⁴.

17 Y Gedeón le replicó: Si

¹ Estas palabras de Gedeón muestran claramente la sinceridad y pureza de su conciencia. No registrando en su corazón infidelidad alguna contra Dios, pregunta a aquel que le habla, y a quien mira como a un extraño: ¿Cómo decia que el Señor era con él, puesto que se hallaban en el colmo de las miserias, y se veían abandonados a sus enemigos? Y es como si le dixera: Si la prueba de que Dios está con nosotros, es hacernos triumphar de todos nuestros enemigos, lo que ha acreditado en todos tiempos, ¿cómo dices tú que ahora lo está, viéndonos oprimidos y acabados de los males que nos hacen padecer? Esta respuesta de Gedeón no nace de desconfianza ni de murmuración, sino que juzgaba y hablaba segun el tiempo en que vivia, no pudiendo comprehender cómo Dios estaba con Israel, al mismo paso que le abandonaba a sus enemigos. El Angel quiso hacerle conocer, que el Señor

que estaba ya con él iba a dar una prueba no dudosa de esto mismo, haciendo que triumphara de los que le oprimían.

² El Angel que representaba al Señor, y hablaba en su nombre, le miró. Esta mirada se debe entender principalmente de una mirada espiritual y divina, semejante a aquella con que el Hijo de Dios miró a S. Pedro despues de su pecado: de una mirada llena de virtud y de gracia, que da la fuerza y toda la felicidad a los justos. Y así a esta mirada se siguió la fortaleza con que se halló en su corazón para ir a la empresa a que Dios le destinaba, que era de librar al Pueblo de Israel de la tyranía de sus enemigos.

³ MS. 3. y 7. *Ahe que.*

⁴ Porque no hay fuerza ni sobre la tierra ni en los infiernos, que pueda resistir a aquel a quien el Todopoderoso envía como Ministro suyo para cumplir y executar sus órdenes con la mayor exactitud.